Escrituras e himnos para celebrar la temporada de Navidad

Los cristianos a lo largo de la historia han celebrado el Adviento como una temporada de preparación espiritual, utilizando breves pasajes de la Biblia leídos al encender las velas de la corona de Adviento. Esta tradición devocional nos invita a desacelerar todos los preparativos y fiestas navideñas, y recordar la razón por la que celebramos: que Jesucristo no se aferró a sus privilegios divinos, sino que tomó carne humana y se hizo un siervo para salvar a la humanidad.

No existe una forma oficial de celebrar el Adviento. Las iglesias en diferentes partes del mundo pueden darle su propio sabor cultural. Lo importante es que la tradición enfoca nuestros corazones y mentes en Jesús. Este devocional sencillo fue creado para ayudarte a incorporar la celebración del Adviento en tus fiestas navideñas, ya sea con tu familia o en el servicio de adoración de tu iglesia.

La Historia del Adviento

La primera mención del Adviento se encuentra en escritos antiguos que datan del siglo VI. La palabra "Adviento" se deriva de la palabra latina *adventus*, que significa "venida", que es una traducción de la palabra griega *parousia*. El Adviento conmemora la **esperanza** y la expectativa de Israel mientras esperaban la venida del Mesías. Hoy día, durante el Adviento, la Iglesia celebra la primera venida de Jesús con asombro y **gozo**, pero también anticipamos con gran esperanza la segunda venida (parusía) de nuestro Señor Jesús, cuando gobernará y en el mundo habrá **paz.** Nos conmueve el gran **amor** de Dios que concibió el plan de rescate que empezó con la encarnación. Durante el Adviento preparamos nuestros corazones para celebrar la primera venida de Jesús y estar listos para darle la bienvenida en su segunda venida.

La Corona de Adviento

Las luces navideñas y las velas nos recuerdan que Jesús es la luz del mundo que vino a disipar la oscuridad. Ese tema de la luz es lo que dio origen a la corona de Adviento en Alemania en 1839. Un ministro luterano que trabajaba con los niños creó una corona con la rueda de un carro. Eventualmente, las coronas de Adviento se hacían con follaje verde, simbolizando una nueva vida. El círculo nos recuerda el amor interminable de Dios y la vida eterna que Él hace posible. A veces se agregan decoraciones adicionales como bayas o listón rojo. Su color rojo apunta hacia el sacrificio y la muerte de Jesús.

La corona de Adviento se ha convertido en una tradición muy querida en muchas iglesias y hogares. Lo más tradicional es ponerle cuatro velas alrededor. Cada uno de los cuatro domingos antes de la Navidad se enciende una nueva vela acompañada de lecturas bíblicas y cantos de Navidad. Una quinta vela blanca se coloca en el centro de la corona y se enciende el día de Navidad para celebrar el nacimiento de Jesús. Cada vela representa algo diferente, aunque las tradiciones varían. En esta sencilla guía nos centramos en los siguientes temas: semana 1: esperanza; semana 2: paz; semana 3: gozo; semana 4: amor.

Para usar la corona de Adviento en la iglesia, generalmente se enciende una vela al comienzo del servicio con la lectura de la Biblia que la acompaña, encendiendo una vela más cada domingo las cuatro semanas antes de Navidad. En el servicio de Noche Buena o de la Navidad se enciende la quinta vela. Otra opción sería usar todas las lecturas en un solo servicio (como el de Noche Buena) y encender las 5 velas entremezclado con lecturas y cantos. Las lecturas en esta guía se deben leer de manera antifonal—o sea, el líder debe leer la letra negra y la congregación o la familia, la letra roja.

Muchas familias optan por crear una corona de Adviento y colocarla sobre la mesa o la repisa de la chimenea, encendiendo las velas y usando ese tiempo familiar para recordarse y enseñar a sus hijos que la temporada navideña se trata, ante todo, de Jesús. La belleza de esta tradición es que puedes hacerla tuya, adaptándola como más te convenga a ti y a tu familia.

No importa cómo elijamos celebrar la temporada de Adviento, recordemos la belleza y la gracia de Jesús. Entró en nuestro mundo oscuro y quebrantado en la primera Navidad hace mucho tiempo, y está trabajando incluso ahora para restaurar la luz, la paz y la vida. Que tu familia encuentre ricas bendiciones al incorporar la corona de Adviento y otras tradiciones en su celebración de esta temporada.

Material traducido y adaptado de
https://www.crosswalk.com/special-coverage/christmas-and-advent/advent-wreath-candles-understanding-the-meaning-history-tradition.html

El primer domingo de Adviento

Durante esta temporada de Adviento, recordamos al pueblo de Dios, esperando con anticipación la venida del Mesías, de quien los profetas profetizaron con gran esperanza.

En este primer domingo de Adviento, encendemos la vela de **esperanza.**

La esperanza es la certeza de que Dios terminará todo lo que ha comenzado. La esperanza es la confianza en que Él hará todo lo que ha prometido.

Todas las promesas de Dios se cumplen en Jesucristo.
¡Él es nuestra **esperanza**, hoy y siempre! (2 Corintios 1:20)

Isaías 51:5: Mi misericordia y mi justicia ya se acercan, mi salvación viene en camino; mi brazo fuerte hará justicia a las naciones. Las tierras lejanas me buscarán y con esperanza aguardarán mi brazo poderoso.

Romanos 15:4: Porque todo lo que fue escrito en tiempos pasados, para nuestra enseñanza se escribió, a fin de que por medio de la paciencia y del consuelo de las Escrituras tengamos **esperanza**.

Hebreos 6: 18-19: Por lo tanto, los que hemos acudido a él en busca de refugio podemos estar bien confiados aferrándonos a la esperanza que está delante de nosotros. Esta esperanza es un ancla firme y confiable para el alma; nos conduce a través de la cortina al santuario interior de Dios.

1 Pedro 1: 3: Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien según su gran misericordia, nos ha hecho nacer de nuevo a una **esperanza** viva, mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos,

Hebreos 10:23: Mantengamos firme la profesión de nuestra **esperanza** sin vacilar, porque fiel es el que prometió...

Oh ven, bandito Emanuel

1. Oh ven, oh ven, bendito Emanuel,
De la maldad rescata a Israel,
Que llora en triste desolación,
Y espera ansioso su liberación.

Coro: ¡Cantad! ¡Cantad! Pues vuestro Emanuel
vendrá a ti muy pronto, Israel.

2. Oh ven, Sabiduría Celestial,
Y líbranos del mal a cada cual;
Corrígenos y haznos saber
Que con tu ayuda hemos de vencer.

3. Oh ven, oh ven, glorioso Rey de Sion,
Y ten tu trono en cada corazón;
Disipa toda la oscuridad,
Y enséñanos tu santa voluntad.

4. Oh ven, Mesías victorioso, ven
de nuevo a este mundo a reinar;
Destruye para siempre el mal,
Y reina aquí en gloria celestial.

https://www.youtube.com/watch?v=9-90jAsiXL8

LETRA: Estr. #1-3 Himno latino, s. 9, trad. Roberto C. Savage, #4 Esteban Sywulka B., 1990. MUSICA: Canto llano francés, s. 15, arreg. Thomas Helmore, 1854, alt. Trad. estr. #1-3 © 1966 Singspiration Music. Usado

El segundo domingo de Adviento

El domingo pasado encendimos la vela de esperanza. Donde hay esperanza, incluso en medio de la confusión, puede haber paz en nuestros corazones.

En este segundo domingo de Adviento, encendemos la vela de **paz.**

Esperamos el día en que Jesús establezca su reinado sobre toda su creación con justicia y paz, pero hoy recordamos su primera venida que hizo posible la paz entre Dios y la humanidad.

Jesucristo es nuestra paz (Efesios 2:14). Él es el Príncipe de paz, y el fruto de su presencia es la paz. (Isaías 9: 6; Gálatas 5:22)

Isaías 9:6: Pues nos ha nacido un niño, un hijo se nos ha dado; el gobierno descansará sobre sus hombros, y será llamado: Consejero Maravilloso, Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz.

Romanos 5:1: Por lo tanto, ya que fuimos declarados justos a los ojos de Dios por medio de la fe, tenemos **paz** con Dios gracias a lo que Jesucristo nuestro Señor hizo por nosotros.

2 Tesalonicenses 3:16: Ahora, que el mismo Señor de paz les dé su paz en todo momento y en cada situación. El Señor sea con todos ustedes.

El Señor Jesús dijo: »Les dejo un regalo: **paz** en la mente y en el corazón. Y la **paz** que yo doy es un regalo que el mundo no puede dar. Así que no se angustien ni tengan miedo. Juan 14:27

¡Gracias por la paz!

Al mundo paz

1. ¡Al mundo paz, nació Jesús!
Nació ya nuestro Rey; el corazón ya tiene luz,
// Y paz su santa grey, // y paz, y paz su santa grey.

2. ¡Al mundo paz, el Salvador
En tierra reinará! ya es feliz el pecador,
// Jesús perdón le da, // Jesús, Jesús perdón le da.

3. Al mundo él gobernará con gracia y con poder;
A las naciones mostrará
// Su amor y su poder, // Su amor, su amor y su poder.

https://www.youtube.com/watch?v=ltEOu7HF-oE

LETRA: Basada en Salmo 98:4-9, Isaac Watts, 1719, es trad. MUSICA: Georg F. Händel, 1742, arreg. Lowell Mason, 1839.

El tercer domingo de Adviento

En este tercer domingo de Adviento encendemos la vela de gozo. ¡El nacimiento de Jesús nos llena de gran gozo!

Cuando nació Jesús, los ángeles dijeron que su venida era una buena noticia de gran gozo para todas las personas. (Lucas 2:10)

Jesús tomó las escrituras en la sinagoga y leyó:

Isaías 61:1-3: El Espíritu del SEÑOR Soberano está sobre mí, porque el SEÑOR me ha ungido para llevar buenas noticias a los pobres. Me ha enviado para consolar a los de corazón quebrantado. . .

Él me ha enviado para anunciar a los que se lamentan que ha llegado el tiempo del favor del SEÑOR. . .

A todos los que se lamentan en Israel les dará una corona de belleza en lugar de cenizas, una gozosa bendición en lugar de luto, una festiva alabanza en lugar de desesperación.

1 Pedro 1:8: Ustedes aman a Jesucristo a pesar de que nunca lo han visto. Aunque ahora no lo ven, confían en él y se gozan con una alegría gloriosa e indescriptible. La recompensa por confiar en él será la salvación de sus almas.

Debido a que Jesús vino esa primera navidad, podemos vivir todos los días en el gozo del Señor. ¡Alabado sea su nombre!

O Santísimo

1. ¡Oh santísimo, felicísimo, grato tiempo de Navidad!
Al mundo perdido Cristo le ha nacido;
¡Alegría, alegría, cristiandad!

2. ¡Oh santísimo, felicísimo, grato tiempo de Navidad!
Coros celestiales oyen los mortales;
¡Alegría, alegría, cristiandad!

3. ¡Oh santísimo, felicísimo, grato tiempo de Navidad!
Príncipe del cielo, danos tu consuelo;
¡Alegría, alegría, cristiandad!

https://www.youtube.com/watch?v=npoa7LjNK3w

LETRA: Johannes D. Falk, 1816, trad. Federico Fliedner.
MUSICA: Melodía siciliana, arreg. en Tattersall's Psalmody, 1794.

El cuarto domingo de Adviento

En el cuarto domingo de Adviento encendemos la vela de **amor.** ¿Por qué nos ha favorecido Dios con su gozo y su paz, dándonos gran esperanza? Simplemente porque Él nos ama.

Isaías 54:10: Pues las montañas podrán moverse y las colinas desaparecer, pero aun así mi fiel amor por ti permanecerá; mi pacto de bendición nunca será roto —dice el SEÑOR, que tiene misericordia de ti—.

1 Juan 3:1: Miren con cuánto amor nos ama nuestro Padre que nos llama sus hijos, ¡y eso es lo que somos!

1 Juan 4:9-10: Dios mostró cuánto nos ama al enviar a su único Hijo al mundo, para que tengamos vida eterna por medio de él. En esto consiste el amor verdadero: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros y envió a su Hijo como sacrificio para quitar nuestros pecados.

Juan 3:16: »Pues Dios amó tanto al mundo que dio a su único Hijo, para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna.

Romanos 8:39: Ningún poder en las alturas ni en las profundidades, de hecho, nada en toda la creación podrá jamás separarnos del amor de Dios, que está revelado en Cristo Jesús nuestro Señor.

1 John 4:11: Queridos amigos, ya que Dios nos amó tanto, sin duda nosotros también debemos amarnos unos a otros.

Emanuel

1. Dios nos amó, a su Hijo dio,
Y lo nombró nuestro Emanuel.
La profecía fue en él cumplida;
Dios con nosotros, nuestro Emanuel.

2. Dios descendió y se encarnó
Jesús nació, nuestro Emanuel.
Vino a salvarnos,
Vino a redimirnos;
Dios con nosotros, nuestro Emanuel.

https://www.youtube.com/watch?v=zAI-Z-8m6DA

LETRA y MUSICA: Bob McGee, 1976, trad. Comité de Celebremos. © 1976 C.A. Music.

El día de Navidad

Hoy celebramos el nacimiento de Jesús y nos regocijamos en su venida.

Encendemos la vela de esperanza. Jesucristo es nuestra esperanza.

Encendemos la vela de paz. Jesús es nuestra paz.

Encendemos la vela de gozo. Jesucristo es nuestro gozo.

Encendemos la vela de amor. Jesucristo es amor.

Finalmente, encendemos la vela del Cristo—la luz del mundo.

Juan 1:10-12: Aquel que es la luz verdadera, quien da luz a todos, venía al mundo...Vino a los de su propio pueblo, y hasta ellos lo rechazaron; pero a todos los que creyeron en él y lo recibieron, les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios.

Juan 8:12: Jesús habló una vez más al pueblo y dijo: «Yo soy la **luz** del mundo. Si ustedes me siguen, no tendrán que andar en la oscuridad porque tendrán la **luz** que lleva a la vida».

1 Pedro 2:9: Por eso pueden mostrar a otros la bondad de Dios, pues él los ha llamado a salir de la oscuridad y entrar en su **luz** maravillosa.

¡Gracias a Dios por este don que es tan maravilloso que no puede describirse con palabras! (2 Corintios 9:15)

Oíd un son en alta esfera

1. Oíd un son en alta esfera:
"¡En los cielos gloria a Dios!
¡Y al mortal paz en la tierra!" canta la celeste voz.
Con los cielos alabemos al eterno Rey; cantemos
A Jesús que es nuestro bien, con el coro de Belén;
Canta la celeste voz: "¡En los cielos gloria a Dios!"

2. El Señor de los señores, el Ungido celestial,
Por salvar a pecadores toma forma corporal.
¡Gloria al Verbo encarnado, en humanidad velado!
¡Gloria a nuestro Redentor, a Jesús, Rey y Señor!
Canta la celeste voz: "¡En los cielos gloria a Dios!"

3. Príncipe de paz eterna, gloria a ti, Señor Jesús;
Con tu vida y con tu muerte nos ofreces vida y luz.
Has tu majestad dejado,
a buscarnos te has dignado;
Para darnos el vivir, en la cruz fuiste a morir.
Canta la celeste voz: "¡En los cielos gloria a Dios!"

https://www.youtube.com/watch?v=9RKzIDQQ2Ho

LETRA: Charles Wesley, 1739, adapt. George Whitefield, en Collection, 1753, trad. Federico Fliedner. MUSICA:

Cristianos, hoy cantad a Dios

1. Cristianos, hoy cantad a Dios
con alma, corazón y voz; Grata nueva proclamad:
¡Cantad! Jesucristo vino ya.
Ved al Niño sin temor, él es del mundo el Redentor;
Cristo ya nació, Cristo ya nació.

2. Cristianos, hoy cantad a Dios
con alma, corazón y voz; A la muerte no temáis;
¡Cantad! Jesucristo nos da paz.
El ofrece salvación a los que buscan su perdón;
Cristo nos salvó, Cristo nos salvó.

3. Cristianos, hoy cantad a Dios
con alma, corazón y voz; Las tinieblas conquistó;
¡Cantad! Jesucristo luz nos dio.
Homenaje tributad y gloria al Cordero dad;
Cristo reinará, Cristo reinará.

https://www.youtube.com/watch?v=twhnRS3FY34

LETRA: Villancico alemán, s. 14, es trad. MUSICA: Melodía alemana, s. 14, arreg. John Stainer, alt.

Si deseas preparar una corona de Adviento, no tiene que ser muy complicado. Puede ser tan sencillo como juntar 4 velas en un plato o un recipiente y decorar con follaje y listón. Deja un espacio en medio para la quinta vela que se encenderá en Navidad. Usa tu imaginación. Abajo hemos incluido algunas ideas. Ve también el video del enlace de abajo.

https://www.pinterest.com/pin/451556300144591126/